DANIELA HERNÁNDEZ RIZO*
Universidad Icesi (Cali, Colombia)

“Éramos ricos y no lo sabíamos”: experiencia migratoria de trabajadores venezolanos en Cali**

"We were rich, and we did not know it": migratory experience of Venezuelan workers in Cali

"Eramos ricos e não sabemos": experiência migratória de trabalhadores venezuelanos em Cali

*Estudiante de Pregrado de los programas Ciencia Política con Énfasis en Relaciones Internacionales y Sociología de la Universidad Icesi. Correo: dhernandezrizo@gmail.com

** Trabajo de grado para optar a los títulos de Politóloga y Socióloga de la Universidad Icesi.

COMO CITAR

HERNÁNDEZ, D. (2019) "Éramos ricos y no lo sabíamos": experiencia migratoria de trabajadores venezolanos en Cali. Universidad Icesi, Cali – Colombia.

Resumen
Abstract
Resumo

La crisis sociopolítica y económica de Venezuela es ampliamente conocida en América Latina y en el resto del mundo. Con el sistema socialista instaurado por Hugo Chávez y su continuación con Nicolás Maduro, la situación política, social y económica del país ha generado en años recientes un éxodo de migrantes venezolanos. A través de un ejercicio de investigación cualitativa, cristalizado en entrevistas a profundidad, este artículo cuenta la historia de Nathaly, Alejandro y María José, tres de los miles de venezolanos que han llegado a Cali, escapando de la crisis que atraviesa su país. La pregunta por su experiencia migratoria se estructura en la teoría de Micolta (2005) quien propone tres momentos para su estudio: la preparación y decisión de migrar, el acto migratorio y, el asentamiento en el lugar de destino. Se realizaron entrevistas a cada uno de ellos, indagando en su narrativa cómo fue el proceso desde el contexto o situación que los llevó a migrar, su ruta migratoria hacia la ciudad y una vez aquí, su integración al mercado laboral local.

Palabras Clave: Migración, Experiencia Migratoria, Trabajo, Venezuela, Cali

The sociopolitical and economic crisis in Venezuela is widely known in Latin America and the rest of the world. With the socialist system established since the presidency of Hugo Chávez and his continuation with Nicolás Maduro, the political, social and, above all, economic situation of the country has generated in recent years an exodus of Venezuelan migrants. Through a qualitative research exercise, crystallized in in-depth interviews, this article tells the story of Nathaly, Alejandro and María José, three of the thousands of Venezuelans who have arrived in Cali, escaping from the crisis that their country is going through. The question about his migratory experience is structured in the theory of Micolta (2005) who proposes three moments for his study: the preparation and decision to migrate, the migratory act and the settlement in the place of destination. In-depth interviews were conducted with each of them, investigating in their narrative how the process was from the context or situation that led them to migrate, their migration route to the city and once here, their integration into the local labor market.

Keywords: Migration, Migrational Experience, Work, Venezuela, Cali

A crise sociopolítica e econômica na Venezuela é amplamente conhecida na América Latina e no resto do mundo. Com o sistema socialista estabelecida desde a presidência de Hugo Chávez e depois com Nicolas Maduro, política, social e, acima de tudo, a situação econômica nos últimos anos levou a um êxodo de migrantes venezuelanos. Através de um exercício de pesquisa

qualitativa, cristalizado entrevistas em profundidade, este artigo conta a história de Nathaly, Alejandro e Maria José, três dos milhares de venezuelanos que têm vindo a Cali, fugindo da crise em seu país. A questão sobre sua experiência migratória está estruturada na teoria de Micolta (2005) que propõe três momentos para seu estudo: a preparação e decisão de migrar, o ato migratório e o assentamento no local de destino. entrevistas em profundidade com cada um deles, se aprofundar em sua narrativa sobre o processo a partir do contexto ou situação que os levou a migrar foram feitas, sua rota de migração para a cidade e uma vez aqui, a sua integração no mercado de trabalho local.

Palavras chaves: Migração, Experiência Migratória, Trabalho, Venezuela, Cali

"Obligaba a mis ojos a no ver la realidad
Creando excusas para no escuchar
Yo me escudaba, no reaccionaba
Pero tarde o temprano me tenía que marchar"
Letra: Me Fui – Reymar Perdomo[1]

Introducción

La situación sociopolítica y económica de Venezuela es un fenómeno ampliamente conocido en la región y en el resto del mundo. Esta difusión se la debemos, en parte, a los medios de comunicación asentados en el país que, a pesar de la censura[2], han jugado un papel primordial en la difusión de la realidad nacional. Tras el llamado Socialismo del Siglo XXI, la muerte de Hugo Chávez y la posición presidencial de Nicolás Maduro, la situación política, social y, sobretodo, económica del país ha generado en años recientes un éxodo de migrantes venezolanos.

Entre sus principales destinos se encuentran otros países de la región (pues su proximidad geográfica, condiciones climatológicas, culturales y el idioma generan cercanía y similitud) tales como Colombia, Perú, Ecuador y Brasil. Además, otras naciones como Estados Unidos (especialmente la zona de la Florida) y España, también han sido destinos donde han buscado nuevas oportunidades laborales y una mejora en la calidad de vida.

En términos económicos, de acuerdo con las estadísticas del Observatorio de Violencia Venezolano (2018), la crisis se caracteriza por una desvalorización del peso bolivariano, el aumento indiscriminado de la inflación, el cierre de empresas multinacionales en el país y la caída del valor del petróleo. En adición a lo anterior, hay una escasez sin precedentes de alimentos y productos de higiene,

> Según Datanálisis el desabastecimiento de alimentos había llegado a un 80% en el mes de septiembre de 2017. Asimismo, Fedeagro, pronosticó una agudización de la escasez para el 2018, de hecho, afirma que en Venezuela sólo se produce el 30 % de lo que se consume en el país. Más del 40% de la capacidad productiva industrial está paralizada, por insuficiencia de materia prima, repuestos, etc.
>
> (Observatorio Venezolano de Violencia, 2018).

Las oportunidades laborales en el país han ido disminuyendo. De acuerdo con la Encuesta de Condiciones de Vida – (Encovi), 2017 -realizada por la Universidad Central, la Universidad

[1] Reymar Perdomo es una cantante venezolana quién en el Parque Kennedy de Lima canto "Me Fui" y fue reproducida rápidamente a través de las redes sociales en todo el mundo. Se trata una canción que se ha convertido en un himno simbólico para los migrantes de su país. Video musical: https://www.youtube.com/watch?v=g-epKvMR5zA

[2] Algunos de los medios de comunicación censurados que han sido cerrados por orden gubernamental o sacados del aire son: Radio Caracas Televisión (2007), 34 emisoras de Radio y Televisión (2009), NTN24 (2014), CNN en español, Tv Azteca, El Tiempo TV (2017), Todo Noticias, RCN TV, Caracol, etc. Además, de acuerdo con el Ranking de Libertad de prensa mundial de Reporteros Sin Fronteras, Venezuela ocupa el puesto 143/180.

Católica Andrés Bello y la Universidad Simón Bolívar-, más de un millón de venezolanos no tienen empleo y alrededor de 200.000 lo han perdido en tiempos recientes. Se trata de un escenario donde el *"87% de los venezolanos se encuentra en situación de pobreza; de los cuales el 56% es reciente, y el otro 30% es crónica"* (Encovi, 2017), lo que ha obligado a muchas personas a abandonar su país, en búsqueda de oportunidades en el extranjero y, en algunos casos, mandar dinero de vuelta a sus familiares aún en Venezuela.

De acuerdo con un informe realizado por el periódico El País (2018), debido a su cercanía y la gran amplitud de la frontera, Colombia ha sido el principal receptor de venezolanos en esta última migración. Para inicios del 2018, El Observatorio Venezolano de Violencia afirma que ***"****Migración Colombia da cuenta de que al menos 470.000 venezolanos viven en este país, solo 202.000 "de forma regular" y de los cuales 67.000 tienen un Permiso Especial de Permanencia - PEP"* (Observatorio Venezolano de Violencia, 2018). A ello, no obstante, se le deben sumar los venezolanos que ingresan al país de manera irregular (por trocha en la frontera), lo que sin duda aumentaría la cifra de migrantes en la nación y ha dificultado el tener un registro oficial sobre la misma. De acuerdo con último censo realizado en Colombia sobre migración venezolana, el departamento del Valle del Cauca ocupaba el noveno lugar en número de migrantes, con un total de 16.752 personas (El País, 2018). No obstante, se trata de cifras que están en constante crecimiento y, para finales del 2018, de acuerdo con el director general de Migración Colombia, Christian Kruger Sarmiento, había "más de 1.1 millones de venezolanos que han huido de la crisis de su país y viven actualmente en Colombia, cifra que podrá llegar hasta los 2 millones en el 2019" (Portafolio, 2018)

Por otro lado, Amnistía Internacional (2018), estableció que en el último semestre del 2017 hubo un incremento del 20% en la migración de venezolanos, que continúa en ascenso, pues no se prevé un panorama favorable de cambios en las condiciones socioeconómicas y políticas en su país de origen. Según Felipe Muñoz, el gerente de Frontera con Venezuela, ""*más de un millón de personas han emigrado de Venezuela hacia Colombia en los últimos quince meses, de los cuales hay 250.000, más o menos, que son retornados colombianos y 819.000 venezolanos con vocación de permanencia*" (El País, 2018)

De acuerdo con el diario El Tiempo,

> En las últimas dos décadas, los expertos, han detectado tres olas de migración. La primera fue de empresarios atraídos por la globalización de la economía, como los dueños de Alimentos Polar, Congrupo y Farmatodo. Y luego, tras la llegada de Hugo Chávez al poder se dieron dos nuevas olas, la de ejecutivos de alto nivel, que trabajaban especialmente en la compañía petrolera PDVSA y, más tarde, hubo una de profesionales y tecnólogos de buen nivel.
>
> (El Tiempo, 2017)

Al respecto, en la actualidad, se podría pensar que estamos ante una cuarta ola: la de migrantes que se han vinculado al sector informal de la economía, principalmente dadas las irregularidades que enfrentan muchos de ellos en términos de documentación y licencias laborales.

Aunque se trata de un tema bastante coyuntural en la ciudad, la migración venezolana en Cali aún no ha sido estudiada con rigurosidad desde la academia o la institucionalidad (más allá de los esfuerzos iniciales por obtener información demográfica y censal), lo que ha generado, por ejemplo, que hasta el momento no se hayan implementado políticas públicas locales y nacionales que atiendan adecuadamente las necesidades que esta población entrante trae consigo. Así, muchas ciudades se han visto incapacitadas para generar oportunidades laborales, cupos educativos o disponibilidad de viviendas; y muchas personas han tenido que vivir en condición de calle al llegar, al no saber qué trámites realizar para ingresar al sistema de vivienda o tener al menos conocimiento sobre lugares donde hospedarse mientras empiezan a generar ingresos económicos (inquilinatos, hogares de paso, etc.). Estudiar la experiencia migratoria es clave para compartir las interpretaciones que estas personas hacen de su propia situación y para entender un poco más en detalle en qué aspectos deben mejorar las instituciones locales y la ciudadanía, partiendo de la experiencia de estos migrantes, con la intención de generar un proceso más amable en su transición.

De momento, han sido los medios de comunicación los pioneros en dar a conocer las diferentes situaciones que atraviesan estos migrantes. La mayoría de las temáticas que abordan este tipo de publicaciones son sobre la ruta migratoria, los conocidos campamentos de venezolanos en las ciudades, denuncias sobre sus condiciones de trabajo y, recientemente, el involucramiento de migrantes en actos delictivos locales. A continuación, se presenta una revisión de prensa de medios locales sobre contenidos respecto a estas temáticas. Ello se hace con una doble intención: la primera, brindar un contexto más preciso a los lectores sobre la migración venezolana en Cali y algunos de los testimonios de los migrantes al respecto. La segunda, para criticar el vacío que estas publicaciones implican en términos de estudiar la experiencia migratoria en completo. Lo anterior, debido a que en cada uno de esos artículos se abordan cuestiones muy puntuales de la experiencia migratoria, pero ninguno, reconstruye los tres momentos que la componen de acuerdo con Micolta (2005).

Por ejemplo, la nota de El Tiempo (2018) titulada *El fuerte testimonio de uno de los migrantes venezolanos en Cali* se entrevista al señor Copete -padre de dos hijas menores de edad- quienes llegaron caminando durante 27 días desde la frontera. Con la ayuda de algunos conductores lograron llegar a la terminal de transportes y junto con muchos otros venezolanos, han construido asentamientos informales con plástico y carpas donde pasar las noches. Resaltó que entre los migrantes residiendo en ese espacio "*hay profesionales, pero se han tenido que dedicar a oficios como vendedores ambulantes en el centro de la ciudad, barberos, peluqueros y lavadores de carros*" (El Tiempo, 2018).

El País (2017) también publicó un artículo llamado *El "rebusque" de los venezolanos en Cali*, en el que se menciona la tendencia que han tenido los venezolanos de vender platos típicos -sus arepas o empanadas- como alternativa de empleo informal en la ciudad. Por su parte, BLU Radio Digital publicó una noticia nombrada *venezolanos en Cali piden a la Alcaldía que les den oportunidades laborales*. En esta nota, algunos migrantes entrevistados denuncian que

> La mayoría llega a trabajar como guarda de seguridad, cuidando parqueaderos, trabajando como meseros, trapeando, el que tiene tiempo libre si le sale trabajo en otra parte, lo hace. Muchas personas todavía están buscando empleo porque están recién llegados, las personas que ven la experiencia laboral en la hoja de vida, pero dicen que eso es en Venezuela y no lo toman muy en cuenta aquí
>
> (Pizzani, citada por BLU Radio Digital, 2017)

En esta misma línea, otra publicación de El País (2018) que se titula *Sigue la ola de venezolanos en Cali: cuatro historias de supervivencia en las calles*, ofrece experiencias de asentamiento como la de Grehemi Mijael Rojas de 26 años

> Tengo cinco meses aquí. Vendo bolsas para la basura, malvaviscos, caramelos o galletas, mientras consigo el permiso de trabajo" (El País, 2018). En otro testimonio se manifiesta que "Sobrevivir no es igual a vivir. Sobrevivir es esperar el final del día para contar las monedas de la venta o saltarse una comida para pasar la noche bajo techo. Estoy en Colombia hace 25 días, llegué por Cúcuta, caminé siete días para llegar aquí y ahora vivo frente al Terminal de Transportes
>
> (El País, 2018)

Muchas de las notas periodísticas sobre venezolanos en Cali también han sido medios de denuncias a algunos abusos que ha sufrido esta comunidad, especialmente en el ámbito laboral. Por ejemplo, la muy conocida nota de El País llamada *Las insólitas historias de inescrupulosos que se aprovechan de los venezolanos en Cali* (2018) narra algunos atropellos laborales a los que han sido sometidos. Así, algunos hombres denunciaron haber sido llevados a una finca a trabajar recogiendo café y, después de haber trabajado durante una semana, nunca recibieron un pago. También está el caso de una mujer y su hija menor, a quienes ofrecieron trabajo limpiando una casa y terminaron retenidas en contra de su voluntad en un burdel como aseadoras. Por otro lado, se han reportado también casos de personas quienes han realizado pruebas para trabajar como albañiles y después de un trabajo de más de tres días no remunerado, no son contratados.

Bajo esta misma línea, Noticias Caracol publicó una pieza titulada *Pago solo con comida, entre las denuncias de explotación laboral que afectaría a venezolanos en Cali* (2018) dónde, además, se denuncia que estos migrantes

> Van a buscar trabajo y cuando llegan a la empresa o al sitio donde les van a dar, les dicen que el horario de trabajo es de más de 10 horas, a veces son 12, 14, 15, 16 horas y le ofrecen salarios inferiores al mínimo.
>
> (Noticias Caracol, 2018)

Con lo anterior en mente, el objetivo de este trabajo es dar cuenta de la experiencia migratoria de venezolanos que trabajan en la ciudad de Cali, a través de la descripción de las interpretaciones que hicieron sobre la situación de su país y sus motivos para migrar y, la reconstrucción de las rutas y recursos de migración empleados, así como su proceso de inserción laboral.

Definiciones Preliminares

La actividad migratoria ha sido una constante en la historia de la humanidad. Por ello, a lo largo de los años se han realizado numerosos estudios en todo el mundo sobre las rutas, tendencias y consecuencias migratorias. Para este trabajo en particular, la definición de migración más pertinente es aquella presentada por Organización Internacional para las Migraciones de la ONU, la cual define la **migración** como

> El movimiento de una persona o grupo de personas de una unidad geográfica hacia otra a través de una frontera administrativa o política con la intención de establecerse de manera indefinida o temporal en un lugar distinto a su lugar de origen.
>
> (OIM, 2016, citado por Pacheco, 2016, p. 18)

Como se mencionó anteriormente, existen varias categorías para analizar tanto a las migraciones como a los migrantes. Una de ellas, abordada por Echeverry (2011) corresponde al tipo de destino de la migración, es decir, categorizarla como interna o externa, refiriéndose a la locación del destino migratorio. Así, las migraciones exteriores –como su nombre lo indica- son aquellas que se producen hacia afuera del país de origen. Incluyen movimientos fronterizos (como sería el caso de los migrantes venezolanos en Cali), transoceánicos e intercontinentales. Principalmente en aquellas de tipo fronterizo, los Estados invierten capital económico y humano en los puestos de migración, pues se busca tener control y orden sobre la entrada y salida de individuos en estos puntos de acceso al país.

Debido a que hay una población migratoría ha crecido a lo largo de los años, la preocupación por el adecuado manejo y control migratorio ha tomado importancia en las agendas de los países receptores. Históricamente, la migración internacional motivada por cuestiones económicas y laborales establece que son los países desarrollados los principales destinos migratorios. Entre ellos se encuentra Estados Unidos y Canadá, países de Europa como España, Inglaterra, Francia, Suiza y Alemania, algunos países del medio oriente como Dubái y Emiratos Árabes Unidos, entre otros. Así, varios de estos países han tenido que reforzar sus políticas migratorias con la

intención de generar mayor orden y estabilidad ante la llegada de extranjeros al territorio nacional.

Por otro lado, mayoría de los estudios abordan el fenómeno de la migración a partir de las causas para migrar. Así, autores como Solimano y Allendes (2007) argumentan que los principales factores para entender el flujo migratorio son de orden económico y político, tales como las brechas de ingreso per cápita en los países, crisis financieras o de crecimiento, la informalidad, la inestabilidad económica y el desempleo, los cambios o crisis políticas, ciclos de democracias o dictaduras y los conflictos internos en el país de origen. En esta última categoría se podría relacional directamente con el caso de los migrantes venezolanos.

Otros autores que ofrecen categorías migratorias son Canales y Zlolnisky (2000), quienes establecen que los migrantes se pueden catalogar como trabajadores migrantes temporarios (invitados a trabajar en otro país por un tiempo determinado), los migrantes altamente calificados o profesionales, los migrantes irregulares (aquellos indocumentados o que ingresan/permanecen en el país de manera ilegal), los migrantes refugiados (aquellos perseguidos en su lugar de origen por cuestiones políticas, religiosas, raciales, etc.) y los migrantes solicitantes de asilo.

Por su parte, Echeverry (2011) habla sobre las consecuencias de migrar desde tres aristas: demográfica, económica y social. Para empezar, respecto a la demografía informa que se puede generar un desequilibrio de sexos, pues por lo general, los primeros migrantes son varones en búsqueda de trabajo y ya en un segundo momento, se unen a la migración las madres y los hijos. Sobre las consecuencias económicas, se remite a las remesas que envían los migrantes a sus países de origen, especialmente a sus familias, pues sus magnitudes pueden hacerse muy significativas en la economía nacional. También, comúnmente se argumenta el hecho de que la migración genera un aumento en la tasa de desempleo de los nativos y puede reducir los salarios locales, esto, debido a que la llegada de inmigrantes genera un exceso de mano de obra que compite por puestos de trabajo y acuerda salarios inferiores a lo estipulado por la ley. Por otro lado, la llegada excesiva y el crecimiento desmesurado y no planeado en algunas ciudades puede generar que el aumento de la población sea superior al de la oferta de viviendas o el crecimiento de la infraestructura en general. Por ello, es posible que los recién llegados deban optar por alojarse donde puedan, siendo muy común que lo hagan en zonas de periferia donde abunda la escasez de recursos. Finalmente, respecto al ámbito social, el autor habla de una posible falta de integración de los emigrantes en el destino, a causa de grandes diferencias culturales o barreras como el idioma y la religión. Además, menciona el posible surgimiento de casos de rechazo hacia el emigrante, manifestado en xenofobia u odio al extranjero, ya sea por sus características físicas, lugar de procedencia o las consecuencias negativas –por ejemplo, en términos de trabajo- que los locales perciben de su llegada.

> La cuestión de qué tan rápido o con cuanta dificultad se integran los inmigrantes a las sociedades receptoras depende desde el tiempo de estancia en el país receptor hasta la edad de llegada, pasando por la calificación profesional, las redes sociales de las que

> dispone la persona inmigrante, sus habilidades y la política migratoria del país de acogida.
>
> (Consejo Nacional de Población – México, s.f.: 26)

A modo de cierre de esta primera categoría sobre migración –y teniendo en cuenta que el objetivo de este trabajo es analizar la experiencia migratoria y la inserción laboral de migrantes venezolanos en Cali-, es pertinente traer a colación que

> Los migrantes irregulares son en muchas ocasiones víctimas de explotación laboral, debido a que el salario que reciben es muy bajo, tienen pésimas condiciones de trabajo, no hay medidas de seguridad dentro de su medio laboral y, no cuentan con vacaciones, lo que se traduce en una ausencia total de derechos laborales.
>
> (Guzmán, 2005:9)

En segundo lugar, para Rizo (2002) la **experiencia migratoria** puede entenderse como la *"aprehensión del entorno a través de los sentidos (experiencia externa) y la experiencia como vivencia del mundo por el sujeto en sus dimensiones sensorial y simbólica (experiencia interna)"* (Rizo, 2002:232). En un inicio, la pregunta por la experiencia había sido abordada desde la filosofía, sin embargo, en las últimas décadas se ha tornado relevante en las ciencias sociales, como la antropología, sociología y la comunicación. Los métodos biográficos han sido los pioneros en el estudio de las experiencias humanas, entre cuyas técnicas se encuentran las entrevistas en profundidad, autobiografías, relatos de vida, grupos focales y etnografías.

Prada et al (2002) proponen dos enfoques generales que pueden explicar la experiencia migratoria. El primero de ellos, es el enfoque jurídico, donde aspectos como la regularidad/legalidad (en términos de documentación), va a condicionar significativamente la experiencia. Por otro lado, el enfoque demográfico entiende la experiencia a partir del número de personas que migran (puede ser un individuo, una familia o varias personas juntas), el lugar de origen y el lugar al que llegan.

En su obra *Un modelo explicativo de la migración desde las experiencias migratorias*, María Rosa Cozzani (2007) resalta la importancia de investigar sobre las condiciones en que surge la idea y la decisión de emigrar, identificar lugares que se convierten en focos de atracción o focos repulsivos, estudiar la etapa pre-migratoria y post-migratoria, recurriendo a la memoria de las vivencias y experiencias de los migrantes. En este sentido recomienda metodologías como la de relato de vida y las entrevistas semiestructuradas, y enfatiza en la importancia de preguntarse por la existencia previa y posterior a la migración de redes de amistad o parentesco con personas ya ubicadas en el país de llegada, pues ser migrantes de segunda generación -como ella los denomina- genera una experiencia migratoria mucho más llevadera.

Para terminar, un estudio sobre Experiencia Migratoria de Mujeres Chilenas en Argentina, realizado por Jensen y IaDevito (2013) se pregunta por la experiencia migratoria femenina,

pensando en cuestiones como las relaciones de género, la familia y el esquema de roles en el hogar. Este estudio surge a partir del aumento de la participación de las mujeres en los movimientos migratorios y propone que para reconstruir la experiencia migratoria es menester tener en cuenta aspectos como *"trayectorias familiares y personales, visiones socioculturales, motivaciones de la migración, tránsitos y adaptaciones en el contexto post-migratorio, percepciones y valoraciones de género, etc."* (Jensen & IaDevito, 2013: 86).

Por su parte, Micolta (2005) ofrece una estructura cronológica que guiará el planteamiento que esta investigación hace de la experiencia migratoria. Esta estructura propone tres momentos: la preparación (incluyendo la decisión de migrar), el acto migratorio y el asentamiento en el lugar de destino.

Finalmente, la investigación y conceptualización alrededor del **trabajo** ha estado presente desde el origen de las ciencias sociales y se ha hecho más fuerte con los cambios que la tecnología y el desarrollo han traído consigo. El sociólogo Pablo Guerra (1998) define el trabajo[3] como "*aquella actividad propiamente humana, que hace uso de nuestras facultades tanto físicas como morales e intelectuales; conducentes a obtener un bien o servicio necesario para la satisfacción propia y a veces ajena de algún tipo de necesidad*" (Guerra, 1998:54). El trabajo, entonces, se relaciona con la generación de un bien o un servicio útil. Por otro lado, Neffa (1999) establece que el trabajo es una actividad caracterizada por el esfuerzo del hombre, que se materializa en la producción de algo exterior a sí mismo con fines utilitarios. Tiene implicaciones en diversas esferas: económica, sociedañ, tecnológica y ética, pero también en cuestiones subjetivas, afectivas y relacionales del individuo; además, implica también la puesta en práctica de competencias profesionales y experiencias en el campo.

Cuando el trabajo pasa por una relación contractual, se habla entonces de empleo. Así, Neffa (1999) define el empleo como "*una relación laboral que permanece en el tiempo y tiene un carácter mercantil, pues se intercambia por un salario asignado individualmente; goza de ciertas garantías jurídicas y de la protección social y, esta normatizado mediante una clasificación resultante de reglas codificadas en los estatutos profesionales o en los convenios colectivos de trabajo*" (Neffa, 1999:12)

De acuerdo con el portal de Colombia Elempleo (2010), en el país existen seis formas de vinculación laboral: contrato a término fijo, contrato a término indefinido, contrato de obra o labor, contrato civil por prestación de servicios, contrato de aprendizaje y contrato ocasional de trabajo.

El contrato civil por prestación de servicios se da entre una empresa y una persona que se especializa en una labor específica. La remuneración por sus horas de trabajo se acuerda entre las partes y la empresa no esta obligada a pagar las prestaciones sociales del trabajador. Al igual

[3] Una definición más clásica sobre Trabajo la de el sociólogo Anthony Giddens, quién lo define como "la ejecución de tareas que suponen un gasto de esfuerzo mental y físico, y que tienen como objetivo la producción de bienes y servicios para atender las necesidades humanas" (1998)

que el salario, la duración de esta vinculación laboral es de común acuerdo entre sí. Por el contrario, la contratación a término indefinido es aquella cuya fecha de finalización no estipula el contrato, además, la empresa sí está obligada de cubrir todas las prestaciones sociales establecidas legalmente. Por otro lado, el trabajador puede tener algunos beneficios por su vinculación, como el acceder a créditos, préstamos y cooperativas empresariales.

Metodología

Esta investigación es de orden cualitativo, pues se pregunta por experiencias migratorias a través de tres historias de vida. Para ello, se realizaron entrevistas semiestructuradas a profundidad, con una duración aproximada de 150 minutos. Cada sujeto investigado fue entrevistado por separado. Aunque se les invitó a contar sus historias de manera libre, el y las entrevistadas conocían los objetivos e intereses de este trabajo. También, se les entregó una lista de temas generales (infancia, educación y trabajo en su país, declive socioeconómico y chavismo, decisión de migrar, Cali como ciudad destino, ruta migratoria, redes de apoyo en la ciudad, migración en familia y vinculación laboral) que interesaba fueran abordados por su relato, asi como otros asuntos de su vida en Venezuela, su decisión de migrar, su acto migratorio y sus experiencias viviendo en Cali (ver anexo 1). Así, aunque la teoría nos habla de tres momentos clave en la experiencia migratoria, fue importante dejarlos hablar y contar su propia historia en los tiempos que para ellos fueron significativos. De esta manera, fue posible identificar a qué parte de su relato destinaban mayor tiempo o describían más en detalle, posiblemente porque esa situación o momento tuvo mayor impacto en ellos.

Con la idea de trabajar experiencia migratoria, había un abanico de posibilidades sobre qué categorías incluir para analizar la última etapa de la experiencia migratoria; aquella que se relaciona con el asentamiento en el lugar de destino (vivienda, trabajo, educación, relaciones sociales, relaciones familiares, etc.). Ante ello, se optó por la categoría de trabajo, lo que determinó que la muestra a investigar estaría conformada por trabajadores con tres estatutos laborales distintos: una persona que trabaja de manera informal (Nathaly), otra por prestación de servicios (Alejandro) y otra con contrato a término indefinido (María José). En este sentido, el criterio de selección de los sujetos de investigación fue su tipo de contratación.

En adición a lo anterior, se escogieron tres casos para poder tener un grupo de experiencias diferentes entre sí, ya que haber trabajado únicamente con un par de personas, generaría limitaciones en las líneas de comparación. Además, pensando en los tipos de contratación más frecuentes en la ciudad, se definió que esos tres reunían los más frecuentes e incluían ambos extremos en grado de formalidad (contrato a término indefinido y trabajo independiente) y un medio entre ambos (contrato por prestación de servicios). Así, este *trío* de venezolanos está compuesto por un hombre y dos mujeres, provenientes de diferentes ciudades de ese país, con trayectorias en diferentes campos profesionales y que cuentan con distintos niveles educativos. Dos de ellos migraron en familia y tenían redes de apoyo en Cali, la otra mujer migro

completamente sola y no tenía conocidos en la ciudad. Todos estos aspectos son abordados con mayor detalle y rigurosidad en los próximos capítulos, sin embargo, es importante mencionar que, aunque el criterio de selección fuera su tipo de contratación, se busco que los tres casos permitiesen generar comparaciones más amplias y enriquecedoras para la investigación, a partir de las características personales de cada uno de ellos.

Otro aspecto importante fue buscar un espacio donde se sintieran cómodos hablando para contar su historia. Un lugar donde pudiesen hablar libremente, pues se trata de narrativas muy emocionales y personales. Dos de esas entrevistas se realizaron en sus viviendas y la tercera en el lugar de trabajo, pero en una mesa retirada donde no hubiese más personas en capacidad de escuchar la conversación. Además, las tres fueron realizadas de acuerdo con la disponibilidad de cada uno de ellos. Dos se realizaron entre semana, una durante la jornada laboral y la otra en horas de la noche, y la tercera, que corresponde a la trabajadora informal, se realizó el fin de semana en su día de descanso. Cada entrevista fue grabada en audio, con la intención de poder retener la mayor cantidad de información en detalle posible. No obstante, hubo esfuerzo un contundente en minimizar la presencia de la grabadora y generar un ambiente de conversación abierta con cada uno de ellos.

"Éramos ricos y no lo sabíamos": la experiencia de Nathaly, Alejandro y María José

Nathaly Terán es una mujer de 36 años, madre de 3 hijos y venezolana. Toda su vida vivió en la ciudad de Valencia, en el Estado Carabobo. Es técnica superior en administración industrial y realizó varios cursos de mercadeo y ventas. Está casada con un colombo-venezolano llamado Erick, con quien tiene tres hijos: Camilo (9 años), Lisando (6 años) y Noah (3 años). En Venezuela vivían todos en un apartamento al sur de Valencia y, aunque en ese país no tienen un sistema de estratificación como lo tenemos aquí en Colombia, dice que vivían más o menos en un estrato 3. Gracias a las políticas del gobierno de Chávez logró conseguir su apartamento y su carro, pues los subsidios del gobierno lo facilitaban. Además, debido al alza en la inflación lo pudo pagar en un tiempo inferior a 5 años.

Dice haber tenido una infancia muy feliz, en su hogar nunca hizo falta nada. Siempre había comida y podía ir a la escuela, no recuerda haber tenido nunca las preocupaciones que reconoce tienen hoy varios niños en Venezuela, especialmente por la falta de comida. Desde muy pequeña trabajó con su mamá -quién fue cabeza de hogar- vendiendo empanadas, cachapas, hayacas y otras cosas. Cuando terminó su bachillerato, entró a estudiar en el Instituto Universitario de Tecnología Industrial, donde hizo la carrera de administración industrial con énfasis en almacén. Una vez graduada, empezó a trabajar en una empresa de rodamiento, donde estuvo alrededor de siete años, hasta que nacieron sus hijos menores.

Por otro lado, **Alejandro García** tiene 37 años, nació y creció en Caracas, pero es hijo de colombianos. Es profesional en contaduría pública y, al igual que muchos venezolanos, después de hacer su bachillerato, estudió una carrera técnica para conseguir un empleo de medio tiempo y poder continuar con sus estudios profesionales en la Universidad Alejandro Humbolt. Al graduarse, se le abrieron muchas oportunidades laborales. Trabajó en Banesco, uno de los principales bancos del país y tuvo ascensos hasta llegar al tope. Se casó con una venezolana que siempre trabajó en el sector público, y que en su momento fue chavista. Alejandro reconoce que muchas de las cosas que consiguieron a nivel personal (por ejemplo, su vivienda), fue gracias a su crecimiento profesional y también gracias a las ayudas del gobierno.

En el año 2010 empezó a trabajar en el sector público, particularmente en el Aeropuerto de Maiquetía. Allí creció profesionalmente, sin embargo, vivió directamente la incidencia del chavismo en su trabajo, pues parte de sus funciones primordiales eran realizar trabajo político y llevar siempre "*la firma revolucionaria del comandante Chávez*". Vivió cercanamente el acoso que se da en las empresas públicas con respecto a la participación en la política oficialista, especialmente la presión para salir a marchar. Con el paso del tiempo, empezó a ver con mayor claridad la corrupción de los funcionarios públicos y salieron a la luz muchas irregularidades en el sistema. El trabajo en el Aeropuerto no fue ajeno a esa forma de hacer las cosas, pues Alejandro pudo ver cómo entraban droga y cosas ilegales al país. Esos fueron sus motivos para renunciar a ese cargo: la extrema irregularidad y la intensiva actividad política impuesta. En el año 2011 empezó a trabajar por su cuenta vendiendo productos puerta a puerta, pues nació la primera de sus hijas y con ella aumentaron las responsabilidades económicas en el hogar. Estuvo trabajando independiente varios años y, hasta antes de su venida a Colombia, su esposa continuó trabajando en el sector público, aunque rápidamente, por convicción, dejó de ser chavista.

Finalmente, **María José Reyes** nació en Punto Fijo, la ciudad venezolana con el complejo refinador más grande del mundo. Estudió ingeniería mecánica en la universidad Francisco de Miranda, y una vez culminó sus estudios se fue a vivir con sus padres a Puerto La Cruz, donde era más sencillo conseguir empleo en el sector petrolero. Trabajó como contratista y consultora en empresas de ingeniería, en cuestiones de calidad y como ingeniera de proyectos en la disciplina mecánica. Declara nunca haber sido chavista, ni tampoco lo fueron en su familia. Por el contrario, siempre apoyaron los partidos de derecha ADECO y COPE. Para ella crecer con el chavismo fue crecer viendo cómo cambiaba todo en el país, *"hasta los colores, todo se volvió rojo"*.

Pudo ver cómo empezó a cambiar la contratación en su medio laboral, se empezó a vincular personas al sector petrolero que no eran profesionales, pero ocupaban dichos cargos por conexiones políticas o por pertenecer al partido. *"Yo vivía en el segundo Estado más grande de Venezuela y desde que me acuerdo allá siempre ganaba el chavismo porque estaba la industria petrolera. Hay muchas personas que todavía están ciegas, pensando que porque te regalan cosas para sobrevivir tienes que votar por ellos"*. Su familia nunca se vio beneficiada por las políticas del gobierno para conseguir vivienda o carro, como sí lo hicieron Nathaly y Alejandro. Únicamente, una de sus primas que nunca finalizó sus estudios, recibía subsidios gubernamentales por ser madre de cuatro niños.

Llegó el momento de "La decisión más difícil"

"Cuando uno vive afuera de Venezuela se da cuenta de que uno no vivía, sobrevivía" – A. Marquina

Según los entrevistados, con el comienzo del Chavismo hubo mucha prosperidad en Venezuela y se abrieron infinitas oportunidades, especialmente para las personas de clase media y baja, quienes históricamente no habían disfrutado de privilegios. Era muy sencillo y económico comprar comida, conseguir vivienda y carro, la educación era gratuita, había muchos subsidios por parte del gobierno y los servicios básicos eran casi gratis. Fue un mandatario fuertemente apoyado por el pueblo y, **Nathaly** recuerda que se quedaba muchas horas escuchando sus discursos, convencida de cada palabra que decía. Para ella, *"el gobierno de Chávez no fue malo, en el gobierno de Maduro explotó todo lo malo que venía haciendo Chávez y la gente no sabía (…) en el gobierno de Maduro todo empezó a decaer, quitó los supermercados y los hospitalitos, el petróleo dejó de ser tan rentable y todo en el país empezó a colapsar. Lo que acabó con todo fueron las expropiaciones de las empresas y las fincas. Se acabó con el desarrollo de Venezuela y la gente se empezó a ir. Hubo mucha regulación de los precios y se obligó a las empresas a trabajar con márgenes de ganancia insuficientes, por eso todas cerraron o terminaron siendo expropiadas y, ahí empezó el hambre"*.

Con la falta de insumos y alimentos empezó lo que en Venezuela se conoce como el *bachaqueo*. Son un grupo limitado de personas, quienes por conexiones políticas o económicas pueden acceder a los alimentos e insumos médicos o de aseo personal que tienen mayor escasez en el país y los revenden a precios bastante elevados. Se puede comprar un producto 5 o 10 veces más caro que su precio regular, pero, debido a la escasez, las personas se ven obligadas a pagar esas tarifas. No hay ningún organismo gubernamental que controle esa asignación de precios, pues las personas finalmente se ven ante la alternativa de pagar todo ese dinero o quedarse sin el alimento o medicamento que buscan. Cuando empezó la regulación de precios se generó poco a poco la escasez y, ante ello, el gobierno instauró medidas como que dependiendo del número en que termina la cédula te asignan uno o dos días a la semana en los que puedes comprar alimentos en los supermercados. Pero este pico y placa en días de compra, no disminuyó en absoluto las filas de 3 a 7 horas que deben hacer las personas para comprar cosas. Recordó que *"inicialmente, para comprar dos harinas tenías que comprar salsa de tomate, mayonesa, cloro u otros productos que no se vendieran casi (…) después de un tiempo a la gente igual ya no le alcanzaba para comprar comida"*. Lo mismo pasaba con los elementos de aseo persona. Ante su escasez les tocó inventar cómo suplirlos, por ejemplo, se bañaban sin jabón, se cepillaban los dientes con sal y bicarbonato pues, aunque a veces había dinero suficiente para comprar una crema dental, ésta no se conseguía. Cuando nació el hijo menor de Nathaly, Noah, le tocó utilizar pañales de tela, ya que era casi imposible encontrar pañales desechables y a un precio accesible. Tampoco le pudo poner todas sus vacunas cuando nació y vino a probar la leche en polvo a los 5 meses cuando llegó a Colombia.

La decisión de migrar la tomaron con poco tiempo de preparación en comparación a la experiencia de **Alejandro** y **María José**. Ocurrió en octubre del 2016, un día que se quedaron sin comida en la casa, pues con el cierre sistemático de las empresas, Erick no tuvo contrataciones durante varias semanas, dejando a la familia sin ingresos. Al ver que no había ni un plato de arroz para alimentar a los niños Nathaly lo llamó desesperada, y esa misma noche tomaron la decisión de que él se vendría a Colombia a trabajar (al ser hijo de padres colombianos, tenía la facilidad de trabajar legalmente aquí). En cuestión de días, Erick vendió las herramientas de su trabajo, compró dólares para venirse a Colombia, le dejó un dinero a **Nathaly** y fue con ella a mercar donde los bachaqueros alimento para las próximas semanas, mientras él se ubicaba laboralmente y podía ahorrar lo necesario para mandarlos a traer a Cali. Hubo una noche en que se quedaron sin gas ni energía en el apartamento y ella no tuvo cómo cocinar la cena; debió hacer una cola de dos horas para comprar tres panes. Ese fue su punto de quiebre y le pidió con urgencia a Erick que les mandara el dinero para irse de Venezuela. *"El proceso de venirnos fue así, fue rápido. Fue algo que un día definitivamente entendimos que teníamos que hacerlo porque sino nos íbamos a morir de hambre allá. No fue algo que planeamos con tiempo, ni mucho menos algo que deseábamos. Fue una decisión así, rápida y necesaria, casi que obligatoria. Era eso o nada".*

Algo contrario le pasó a **Alejandro**, quien, junto con su esposa y sus hijas, tomaron la decisión de migrar de manera premeditada y casi con un año de antelación (2016), lo que les permitió prepararse para ese gran cambio en sus vidas. Todo empezó con el control cambiario en el país, pues muchas empresas decidieron irse o fueron expropiadas por el Estado y entregadas a personas no capacitadas para manejarlas; así que poco a poco fueron decayendo. Se podía empezar a ver cómo ante la escasez de alimentos mucha gente, como los bachaqueros, se aprovechaba del hambre de las personas. Lo mismo pasaba con los trabajadores de hospitales quienes ilegalmente empezaron a vender medicinas e insumos en el mercado negro. A Alejandro le pasó algo similar que, a María José en el trabajo, pues vio con mucha preocupación que en la empresa pública ponían personas que no tenían las capacidades y experiencia necesaria para ocupar cargos altos. Alejandro cree que eso mismo fue lo que generó la caída en pique del país, "el tener un conductor de bus como gerente de una nación entera" como él dijo.

Ya desde el año 2011-2012 empezaron a escasear los alimentos que regulaba el gobierno. A veces le tocaba pasar una noche entera haciendo cola fuera de un negocio a ver si en la mañana llegaban alimentos que podía comprar. También le tocó ser creativo para suplir los elementos de aseo personal, compró y fabricó productos artesanalmente. El gobierno empezó a crear programas de alimentación como el CLAP, donde los consejos comunales daban una bolsita de comida al mes para cada familia. Por un tiempo se sintió adecuado al sistema y cuando recibía su bolsita de comida se sentía feliz y emocionado, pero después entendió que no era lo normal. "*Lo normal es recibir un sueldo por tu trabajo y que ese dinero te alcance para ir a comprar lo que quieras o necesites en un supermercado*". Al final, le tocaba hacer colas de seis o siete horas en el supermercado y todo su salario se destinaba a comprar comida. Con su último salario -que eran tres sueldos mínimos-

podía comprar comida para cinco días solamente. El resto de comida se suplía con el sueldo de su esposa.

La inseguridad en Caracas se convirtió durante los últimos años en algo verdaderamente alarmante. Alejandro no fue ajeno a esa inseguridad y sufrió tres intentos de robo, en los cuales en dos ocasiones le dispararon a su vehículo. Empezó a vivir con nervios de no poder salir a la calle y de sentir mucho peligro cuando llegaba la noche. Se trataba de una sensación inseguridad generalizada en Venezuela, pues recuerda ver las noticias locales los lunes y encontrarse con un saldo de 200-250 muertos en el fin de semana.

Según su relato, empezó a despertar de esa pasividad en la que se encontraba entre el año 2015-2016 y, vio cómo muchos de sus amigos y familiares se iban del país. Consideró la opción de emigrar por el futuro nacimiento de su segunda hija. La falta de alimentos, medicina y el deterioro severo en su calidad de vida por las condiciones generales del país fueron otros motivos que lo alentaron a migrar. Una noche se sentó a hablar con su esposa y tomaron la decisión pues recientemente se habían dado cuenta que ella estaba embarazada. Decidieron con varios meses de anticipación migrar, querían esperar a que la bebé naciera en Venezuela y ahí salir del país. Empezaron a vender las cosas de la casa hasta quedarse sólo con las camas, vendieron también los carros y con eso compraron los pasajes en avión para todos. Además, ahorraron un dinero base para los primeros meses en Colombia. Ahorraban todo lo que podían de sus salarios y cada vez que era posible compraban dólares en el mercado negro (que eran mucho más costosos, pero la única forma de conseguirlos). Inicialmente habían pensado migrar separadamente; Alejandro venirse primero y después mandarles dinero para que se vinieran su esposa y las dos niñas. Pero consideró que esto implicaba generar un doble impacto negativo en la vida de sus hijas, inicialmente con la ausencia del papá en la casa y después con el cambio de país. Así que prefirieron organizarse para venirse todos juntos. *"Así nos toque en un cuartico y un colchón, pero todos juntos"*.

Para **María José** el momento más duro de la crisis fue cuando empezó a escasear el alimento. Siempre le impresionó estar en una fila más de cuatro horas para comprar harina pan, jabón para lavar la ropa o jabones para el cuerpo. Rápidamente pudo ver el deterioro en las personas que la rodeaban, especialmente en sus padres, dos adultos mayores. Desde que empezó a entender que *"las cosas no iban para ningún lado"* tuvo la intención de salir, pero *"salir bien"*. Tuvo muchos amigos que salieron con cien dólares y durmieron en plazas o fueron robados. Siempre le interesó salir, pero salir bien, por su propio bienestar y por la tranquilidad de sus padres. Aún trabajando en Venezuela empezó a buscar empleo desde internet por clasificados en Latinoamérica (Colombia, Ecuador, Chile y Argentina) pues siempre pensó que emigrar dentro de esta misma región podría ser más sencillo en lo que respecta al idioma, la cultura y el clima. Buscó en páginas web sobre trabajar en el exterior y mandó muchas hojas de vida, hizo una investigación muy rigurosa sobre el tema del visado en cada país y las condiciones de ingreso que exigían. Su principal destino de interés fue Colombia, especialmente por la cercanía territorial y cultural que sentía con respecto a Venezuela.

Su último salario fueron 60 millones de bolívares, pero con eso solo podía comprar comida para una semana y media. El resto del tiempo compraba con una tarjeta de alimentación que la empresa les daba a sus trabajadores (como un auxilio de alimentación). Recuerda que durante mucho tiempo no pudo comer carne, ni mayonesa o mantequilla. Lo único que se podía encontrar a muy altos precios era pollo o sardinas. Muchas veces le tocó hacer fila desde las dos o tres se la mañana con otras 500 personas para comprar toallas higiénicas, hoy critica fuertemente el hecho de que no las vendían a mujeres menores de edad.

Su novio se vino a vivir y trabajar en Colombia en el 2016, estuvo en Cartagena y después en Bogotá, ciudad en la que se encuentra en este momento. Una de las veces que lo fue a visitar, aprovechó para enviar hojas de vida con la dirección de su novio como domicilio. El 13 de Enero del 2017 la llamaron de Omega Ingenieros a preguntarle si todavía estaba disponible. Cuando recibió esta llamada estaba devuelta en Venezuela y no tenía siquiera para el pasaje. Tuvo la entrevista que parece haber sido la más larga que ha tenido en su vida, y demostró contundentemente sus capacidades. Entonces le ofrecieron el puesto. Renunció en la empresa petrolera donde venía trabajando y empezó a tramitar todos los permisos para conseguir la visa de trabajo. Fue esta oferta de trabajo lo que finalmente la impulsó a migrar hacia Colombia, aunque la decisión de salir de su país la había tomado mucho tiempo antes.

Historias de Travesía: Cruzando la Frontera

"Una vida entera no cabe en una maleta" - Escafandrista

En diciembre del 2017 **Nathaly** se vino con los tres niños y dos maletas, acompañada por su hermana hasta la frontera. Salieron del terminal en Valencia a eso de las ocho de la noche, llegaron a otro Estado a media noche y tuvieron que esperar tres horas el siguiente bus hacia la frontera en Cúcuta. Fueron muchas horas de estrés, al tener que estar pendiente de los tres niños y las maletas, además de comprar los tiquetes y otras cosas para el viaje. Había mucho desorden en los terminales, la gente peleaba para meterse al bus y era evidente la suciedad y presencia de muchos habitantes de calle quienes pasaban la noche en el lugar. Cuando llegó a Cúcuta sintió que salía de la pobreza extrema y llegaba a la riqueza, *"en Venezuela andábamos como animales en camiones, no había comida y todo estaba deteriorado. Las calles y semáforos se dañaron, varios carros dejaron de circular. Todo estaba mal. Nosotros vivíamos en la prehistoria y ya esto era la civilización"*. Se quedaron en un hotel cerca y pasaron ahí la noche.

En Venezuela hay una institución como el ICBF que se llama LOGNA. Como Erick, su esposo, salió de un momento a otro del país, no alcanzaron a dejar lista la documentación que autorizaba sacar a los niños del país, lo que dificultó su cruce en la frontera. Inicialmente, Nathaly selló su pasaporte, pero como no tenía el permiso no pudo sellar el de Lisando y Camilo, sus hijos mayores. Eso le generó mucha ansiedad esa noche, pues en repetidas ocasiones Erick le había

dejado claro que no podía entrar sin sellar el pasaporte, pues no le iban a vender un boleto de bus en el terminal y complicaría bastante los trámites de migración y asentamiento en la ciudad. Esa misma noche fue en dos ocasiones a la frontera, pero sin suerte para sellar los pasaportes le tocó volver al hotel e ir al otro día muy temprano con los dos niños.

A eso de las seis de la mañana estaban saliendo del hotel, hizo la cola para que le sellaran los pasaportes, pero la funcionaria de Migración Colombia insistió en que si no tenía el permiso del LOGNA con la autorización del padre para salir no podía hacerlo. Afortunadamente, *"Había unos muchachos que tú les pagabas y ellos iban y te sellaban el pasaporte, tuve que pagar 250.000 COP por los dos pasaportes. El muchacho intentó sacarme más dinero, pero verdaderamente no lo tenía, así que me puse a llorar desesperadamente y al final me entregó los dos pasaportes listos"*. Afuera del terminal era fácil encontrar varios buses donde podías comprar el tiquete sin sellar el pasaporte, pero no sentía que fuera una opción segura para viajar con los niños. Estaba en un país que no conocía y temía que en cualquier momento los fuesen a bajar, a robar o dejar por ahí en la carretera. Desayunaron en Cúcuta, *"papas rellenas que nos supieron divino",* volvieron al hotel por sus pertenencias, le dio dinero a su hermana para que comprara comida y con lo que le quedaba de dinero compró los pasajes en bus. Les tocó esperar cuatro horas en el terminal, donde con mucha felicidad compraron manzanas para comer -pues llevaban años que no comían una manzana, todas las frutas importadas de Venezuela se habían perdido mucho tiempo atrás-. Fue un viaje muy largo por carretera desde Cúcuta hasta Cali, tuvo muchos momentos de ansiedad ante este gran cambio en su vida.

Alejandro y **María José** por su parte, salieron de Venezuela de manera mucho más calmada y cómoda, ambos por avión desde Maiquetía. Alejandro llegó a Cali el 13 de febrero del 2017, junto con su esposa y sus dos hijas (de 7 años y 7 meses de edad). Inicialmente, le reconfortaba mucho pensar que cuando estuviera aquí no iba a tener que preocuparse por conseguir alimento para su familia, sino por otras cosas. *"En Venezuela la gente ahora se preocupa por sobrevivir… pierden la vida en eso"*. Llegaron acompañados de sus padres a la casa de unos familiares, quienes desde el momento en que llegaron los recibieron muy bien. *"Llegamos a la casa materna de mi papá, como ambos vinieron a acompañarnos y hacernos algo de lobbying fue muy sencillo y ameno. Pero ambos volvieron a Venezuela, se niegan rotundamente a abandonar el país donde crecieron tanto"*.

María José ingresó a Colombia como turista, pues, aunque ya había empezado el proceso de tramitar una visa de trabajo. Un par de días antes de ingresar a Colombia la llamaron de la empresa a decir que no iban a continuar con el proceso, pues era la primera vez que Omega contrataba un trabajador extranjero y no sabían que como parte de la documentación y los requerimientos era que la empresa debía comprometerse a cubrir todos los gastos de ella y de su futura familia en caso de que decidieran devolverse repatriados a Venezuela. Cuando la encargada de recursos humanos le dijo eso a María por teléfono, ella ya había comprado su tiquete y había renunciado a su trabajo en el sector petrolero. *"En ese momento dije: igual me voy. Yo no le tengo miedo al trabajo, para nada. Yo empecé a imaginarme trabajando en una panadería, cuidando niños, limpiando casas. La idea era salir de Venezuela y poder trabajar, en lo que fuera, si era necesario"*.

Trabajar y vivir en la Sucursal del Cielo: La vida en Cali

"Hay que darle oportunidad a las oportunidades y si logras salir, siempre hay cosas que extrañar. Pero vayas donde vayas, siempre habrá algo para ti" – Eduardo M

Llegar a vivir a Cali con tres niños fue un poco difícil para **Nathaly**, aunque Erick ya llevaba un par de meses aquí. Inicialmente llegaron a un apartamento de la familia de él, pero al poco tiempo llegaron sus suegros a vivir ahí mismo y un apartamento de dos habitaciones para siete personas se sintió demasiado pequeño e incómodo en poco tiempo. Además, esta vivienda quedaba en pleno centro de la ciudad, lo que les impedía salir tranquilamente a la calle debido a la inseguridad y el constante consumo de drogas en la zona. Desde que llegaron a Cali, Nathaly le insistió a Erick para averiguar opciones de vivienda, pues en realidad no ven un retorno pronto a Venezuela y cree que no deberían vivir siempre de alquiler. Consiguieron subsidio de vivienda y con su trabajo han empezado a reunir dinero para el apartamento que les deberán entregar finalizando este año. Por otro lado, se vincularon familiarmente al SISBEN e inscribió a sus dos hijos mayores (Camilo y Lisandro) a un colegio oficial en la ciudad.

Durante los últimos años en su país no trabajó formalmente en una empresa, sino que se dedicó al cuidado de sus hijos, y esa siguió siendo su labor acá. Pero con el paso de los días empezaron a notar que el salario de Erick no era suficiente para cubrir todos los gastos del hogar y tener cómo salir los fines de semana a comer por fuera o dar un paseo, sino que se limitaba mucho al alquiler, servicios y mercado. Nathaly empezó a interesarse rápidamente por hacer compatible la generación ingresos con el cuidado de sus hijos. Jamás ha considerado la posibilidad de trabajar tiempo completo y que alguien más cuide de los niños. Su aliado más grande ha sido el Internet, donde aprendió muchas recetas y salía a vender en el centro lo que preparaba (torta de banano, empanadas venezolanas, champús, dulces con torta fría y frutas, etc.) *"Todos los días tenía plata porque todos los días salía a vender y vendía todo. Todo lo que sacaba lo vendía y empecé a tener clientela quienes fueron los que me pidieron que empezara a hacer más cosas, porque inicialmente solo vendía las tortas. Me tocaba caminar bastante, me recorría una gran parte del centro y al día se me iban más o menos tres horas en eso. Al comienzo mientras salía dejaba a los muchachos solos, aunque a veces ellos preferían acompañarme y creo que a las personas les daba lástima verme con los tres entonces me compraban más rápido".* Ahora viven en otro lugar a las afueras de Cali, de alquiler mientras esperan que les entreguen su apartamento; pero trabajar vendiendo comida en esta zona no ha sido nada fácil ya que la gente suele quejarse del precio al que vende las cosas y eso la ha desanimado a seguir cocinando.

Sin embargo, su interés por generar algo de ingresos para la casa ha persistido y, aunque no se está llenando de dinero, consigue lo suficiente para solventar cosas básicas o necesidades que surjan de repente. Por medio de videos en YouTube aprendió a tejer y se ha dedicado juiciosamente a hacer aretes, balacas, vestidos de baño, bolsos y demás. Afortunadamente le ha

ido muy bien vendiendo y le ha permitido ser productiva desde casa, distraerse un poco de toda la situación en Venezuela o los problemas del día a día aquí en Cali. Además, también ha recibido ingresos por cuidar un hijo de una vecina, lo que también ha sido una compañía y distracción para Noah, su hijo menor quien todavía no ha ingresado al sistema escolar. Cree que por ahora no va a trabajar en una empresa como antes, pues no se siente cómoda dejándole sus hijos a alguien más, pero siempre está pensando nuevas maneras de generar ingresos y aportar a los gastos familiares. Se siente contenta porque piensa que como familia tienen un mejor futuro aquí que en Venezuela, pero a pesar de que ya llevan un año en Cali y todo ha salido bien -en comparación de muchos otros venezolanos que habitan en la calle o han tenido que pasar muchas necesidades- dice tener ese sentimiento de no pertenece aquí y en un futuro desea volver a su país.

Cuando **Alejandro** llegó a Cali con su familia ocupó sus primeras dos semanas en comprar cosas para el apartamento, vincular a su familia al SISBEN e inscribir a su hija mayor a un colegio oficial. Más o menos a las dos semanas empezó a organizarse para conseguir trabajo y su esposa empezó por vender galletas y repostería puerta a puerta, aunque eran ingresos bastante irregulares, con buenos y malos días-. Su primo trabajaba en Mundo Pastel, y lo contacto para ofrecerle el puesto de encargado de compras (insumos, materia prima, etc.) y asistente en el área contable. *"Yo soy profesional y allá en Venezuela desempeñé muchos cargos de alta gerencia, trabajaba en una oficina con corbata y aire acondicionado. Pero cuando uno se viene es con la intención de trabajar en lo que sea. Yo trabajé desde chamo y voy a trabajar en lo que sea para sacar adelante a mi familia, así fuera en construcción. A uno le toca cambiar ese pensamiento de pretensión y más si se tienen hijos".* A nivel laboral le ofrecieron un salario mínimo con contrato por prestación de servicios, y aunque él no sabía qué era eso, aceptó.

Aunque empezó a trabajar y recibir ingresos, empezó a percibir que eso le alcanzaba únicamente para cubrir los costos básicos (alquiler, servicios, alimentación y colegio de la hija) y les obligaba a quedarse en la casa durante los fines de semana, pues el dinero no era suficiente para salir por un helado o costear otro tipo de entretenimientos en la ciudad, que considera su familia -especialmente su hija mayor- necesitan en este momento. *"Aunque obviamente el dinero me alcanza para más que en Venezuela, gano un mínimo y me alcanza para pagar solo las cosas esenciales. Allá todo se iba en poca comida*".

Afortunadamente con el tiempo su esposa también se vinculó laboralmente en una empresa con contrato a término indefinido y con el salario de ambos han podido poco a poco construir cosas para su familia, mejorar la educación de su hija y generar espacios de disfrute familiar. Sin embargo, aunque Alejandro está trabajando, reconoce que no es el trabajo ideal en que quisiera estar. "*Yo estoy trabajando aquí, pero obviamente no es donde quisiera estar porque también soy profesional. He aportado todos mis conocimientos a esta empresa y están muy contentos conmigo porque he organizado muchas cosas a nivel contable, lo que es mi área de conocimiento. Y para mí también muchas cosas han sido un aprendizaje. Eso es algo que nos ha ayudado a todos los venezolanos que estamos acá, un cambio fuerte para reencontrarnos y aprender cosas que tal vez antes no conocíamos*".

A pesar de llevar ya un par de años en Cali, al igual que Nathaly jamás ha dejado de sentirse como turista, como que no pertenece ni pertenecerá a este país. Tampoco pierde la esperanza de volver a Venezuela, y cuando se proyecta a sí mismo se ve allá, en su país y con un negocio propio. *"Me está gustando mucho el negocio de la pastelería, he aprendido mucho y me gustaría intentarlo allá. Esa es la proyección que tengo, todavía me pienso un futuro en mi país"*.

Con una fuerte corazonada de que el trabajo sería para ella **María José** entró a Colombia, estuvo un día en Bogotá con su novio y se vino para Cali. Al entrar como turista, su proceso de ingreso al país fue bastante ameno y rápido. Una vez aquí su novio le entregó dinero para vivir y suplir sus gastos personales durante los primeros dos meses, mientras resolvía su tema laboral. Después de una larga reunión con la gerente administrativa y financiera de Omega, el cargo fue suyo, con la condición de que firmara una carta rechazando que la empresa tuviera esa responsabilidad de re-patriación futura y la tarea de conseguir su permiso laboral en un corto periodo de tiempo. Así, trabajó durante varios días con la encargada de recursos humanos en la empresa y se enfrentó en dos ocasiones a que su proceso de visado había sido diferido. Pues entre todos los documentos que debía entregar para la visa, había una carta que tiene que escribir la empresa donde se explica al gobierno colombiano el por qué se va a contratar un extranjero para la posición y no a un nacional. Todos los documentos estaban en regla, pero al parecer, los motivos explícitos en la carta inicialmente no parecieron suficientes para continuar con el proceso de visado. Cuando el segundo intento también fue diferido, la empresa le notificó que sólo lo harían una vez más, pues estaban necesitando que la vacante fuera ocupada con urgencia y ella empezara sus labores.

"Esta última vez yo viajé a Bogotá y entregué las cosas personalmente. Después de revisar todos mis documentos la señora en la embajada me dijo que prosiguiera a pagar la visa, aunque yo todavía no entendía si me la habían aprobado o no. Pagué 750.000 COP". Con mucha emoción por su aprobación se comunicó inmediatamente con la empresa y el 2 de febrero del 2017 firmó contrato a término indefinido por un salario de dos millones ochocientos mil pesos colombianos. También la vincularon a la EPS Sura y a fondo de pensión Protección. El cargo que desempeñó durante su primer año en la empresa fue líder de proyectos y el segundo fue coordinadora de proyectos. *"Si tú comparas la foto de mi primera visa y la segunda (antes se debían renovar cada año, ahora es cada tres años), tú ves la foto y ves lo flaca que estaba cuando llegué aquí a Colombia. Uno allá en Venezuela lo empieza a ver normal, en el sentido que todos nos veíamos igual de flacos o débiles. Pero si ves la segunda foto, ya empiezas a notar la diferencia"*.

"Mi experiencia laboral ha sido muy buena. Cuando me dijeron que iba a ser coordinadora de proyectos sentí un gran reto, pues eso nunca lo había hecho. Nunca había manejado tanto personal y tantos proyectos a la misma vez. Ahora manejo alrededor de 56 proyectos en ejecución de diferentes tamaños entre sí. Mi experiencia y disposición inicialmente fue de aprender mucho, de procesar la información y la capacitación que me daban desde la empresa y aprovechar mi tiempo libre para aprender sobre la contratación en Colombia, los entes reguladores y demás. Mi primer año en la empresa fue de mucho aprendizaje y el segundo más de poner en práctica y trabajar

de manera más autónoma. Al principio fue bastante difícil, el manejar tantos proyectos, personal y procesos de facturación. Pero siempre me mentalicé a que si había personas de aquí que lo hacían, nada me iba a impedir el poder hacerlo bien también."

Finalmente, María José como Alejandro y Nathaly, asegura que, aunque se han organizado muy bien en Cali, cuando se proyecta a largo plazo se ve devuelta en su país emprendiendo un negocio propio. En un futuro más cercano, de cinco años, por ejemplo, se ve creciendo dentro de Omega Ingenieros y ocupando el cargo de Gerente de Proyectos.

"Yo digo que mi vida en Cali ha sido muy buena. He tenido mis roces o episodios de xenofobia como muchos venezolanos que estamos aquí, pero trato de no darles mucha importancia. Me puse a leer cómo estar y encajar en otro país y empecé a imitar los acentos que aprendía por YouTube. A veces cuando hablaba con otros venezolanos nos miraban mal o nos empujaban. Pero no voy a hablar nada malo de Cali, la gente es cálida, sonríe, son pendientes del otro y muy colaboradores. Lo que me gusta de Cali es que es muy parecida a mi ciudad en Venezuela, a veces me hace sentir un poquito en casa".

CONCLUSIONES

- Históricamente, los estudios migratorios han considerado a los migrantes en dos categorías: aquellos desplazados por el conflicto armado o aquellos que están buscando mejorar sus condiciones de vida a partir de oportunidades laborales en países desarrollados. El caso venezolano puede ser visto como una mezcla de ambos o, también, como una tercera categoría todavía sin clasificar. No se trata de personas que estén huyendo de un conflicto armado precisamente, pero tampoco son personas que voluntariamente aspiraran a salir de su país por medio del trabajo. Se trata de personas huyendo de unas deplorables condiciones socioeconómicas y buscando sobrevivir, pues quedarse en su país dejó de ser una opción hace mucho tiempo. Podría pensarse a estos venezolanos como desplazados, pues no se trata de una migración positiva, sino de una migración obligada dadas las consecuencias locales. No obstante, de momento, la teoría y el trabajo académico no ofrecen todas las herramientas para estudiar este tipo hibrido de migración, que sin querer ser positiva ni responder a un conflicto armado, tiene el carácter masivo de los éxodos.

- Por otro lado, esta gran migración de venezolanos no puede entenderse tampoco desde la teoría de migración masiva que tiene como destino países desarrollados, como Estados Unidos y países de la Unión Europea. Estamos ante una migración que se dirige a un país fronterizo apenas en vía de desarrollo, que todavía enfrenta grandes dificultades en términos de economía, desarrollo y seguridad interna. Son personas que migran a un país cercano, pero que es igualmente extraño y diferente. Por eso, es posible ver que, a pesar de llevar un par de años en Cali, Nathaly, María José y Alejandro aseguran jamás haber

dejado de sentirse extranjeros, foráneos y no pertenecientes. Compartimos muchas similitudes con la cultura venezolana en términos de idioma, religión y gastronomía, y algunas de nuestras ciudades se parecen físicamente o tienen climas similares… pero a los ojos de ellos, por más parecidas que sean, jamás serán lo mismo.

- Un aspecto que sale a relucir en esta migración es la alta presencia de niños. En el caso de esta investigación, por ejemplo, dos de las tres personas entrevistadas migraron con sus hijos (3 hijos con Nathaly y 2 hijas con Alejandro). Algunas familias empiezan su proceso migratorio por separado, es decir, primero emigra el padre y posteriormente la madre con los hijos (como fue el caso de Nathaly), otras, como la de Alejandro optaron por migrar en conjunto y al mismo tiempo. En una entrevista realizada por El País (2018) realizada a las afueras del Terminal Municipal de Transportes de Cali, se encontró que entre las principales razones para salir del país se encuentran la falta de medicamentos, pañales y alimentos para los menores. Por ello, varías familias han migrado con niños pequeños o incluso, con bebés recién nacidos. Sobre los menores hay dos puntos a resaltar, el primero, es la importancia de migrar con todos los documentos legales necesarios para salir del país con un menor, pues en el caso de Nathaly, tuvo que recurrir a algunas irregularidades para sellar los pasaportes de sus hijos en la frontera, ya que su esposo no había dejado los permisos necesarios. Además, el tener todos esos documentos en regla, va a facilitar el ingreso de los niños al sistema de salud y al sistema escolar públicos aquí en la ciudad. En segundo lugar, en las narrativas de Nathaly y Alejandro surgió la preocupación por el impacto de la escasez en Venezuela para los niños. Pues además de unos altos índices de desnutrición crónica, ellos han empezado a adoptar preocupaciones que no les corresponden a esa corta edad, especialmente en relación con la alimentación. Según ellos, sus hijos ya no se preocupan por jugar y divertirse, sino por saber si habrá algo de comer en casa para ellos o sus hermanos. Así, es importante empezar a pensar desde el sistema educativo y sistema de salud colombiano cómo brindar asistencia a estos menores, pues el migrar puede generar impactos psicológicos, emocionales y de comportamiento fuertes en ellos. ¿Cómo cuidar esta generación de niños migrantes? ¿Cómo evitar que la situación socioeconómica y política del país invada e interfiera en su niñez y su crecimiento? ¿Qué consideraciones tener en cuenta con su ingreso al sistema educativo local?

- En la teoría, las facilidades que implica el tener nacionalidad colombo-venezolana se hacen evidentes en la experiencia migratoria. Permite trabajar legalmente en el país y si se tienen hijos, vincularlos con rapidez al sistema escolar y al sistema de salud, por lo general, públicos y gratuitos. Estas condiciones preexistentes a la migración se conocen en la teoría como el estatus migratorio del individuo y, efectivamente, entre más legal y organizada sea su llegada e integración al nuevo país, menores dificultades van a enfrentar en términos de trabajo, vivienda, educación y salud en el lugar de destino. Sobre los criterios para elegir hacia dónde migrar, el tener esa doble nacionalidad fue el primordial

en los casos de Nathaly y Alejandro (Erick, el esposo de Nathaly y Alejandro cuentan con ello). En el caso de María José, aunque no contaba con doble nacionalidad, fueron las similitudes culturales, religiosas, lingüísticas y la cercanía territorial fueron características claves al empezar a buscar trabajo aquí en Colombia. Para ello, realizó una investigación bastante rigurosa sobre los requerimientos para migrar al país en términos de visado y oportunidades laborales, además de las características socioculturales y territoriales de las principales ciudades a las que aplicó laboralmente.

- De acuerdo con teoría consultada, el tener redes de apoyo (familiares y amigos) en el lugar de destino, hace que la experiencia migratoria sea un poco más amable. En los de Nathaly y Alejandro, quienes llegaron a las casas de familiares, reconocen que contar con estas personas desde el inicio fue bastante positivo y les generó algunas ventajas para conseguir vivienda posteriormente o vincularse laboralmente. Por su parte, María José, no tenía redes de apoyo en la ciudad de Cali, pero su novio llevaba un par de meses viviendo en Colombia (Bogotá) y fue quien desde un principio le ayudo a encontrar donde vivir y se encargo de su sostenimiento los primeros meses mientras resolvía los problemas de su contratación. Tanto los familiares de Nathaly y Alejandro, como el novio de María José, pueden considerarse redes de apoyo, pues de acuerdo con la teoría, la red puede estar compuesta también migrantes que hayan llegado antes al territorio de destino. Sin embargo, el hecho de que los familiares de los primeros fueran ciudadanos de aquí, generó mayores facilidades iniciales a comparación del caso de María José, porque su novio vive en otra ciudad y ella tuvo que enfrentarse sola a Cali.

- No obstante, con respecto a las anteriores conclusiones, llama la atención que María José, quien es la única que no tiene doble nacionalidad (como Alejandro o está casada con un colombiano como Nathaly), haya sido quien se logró ubicar mejor en términos laborales y de vivienda. Es posible pensar, que el haber migrado sola y de manera organizada (pues buscó empleo desde Venezuela y migró una vez tuviera una propuesta concreta) le haya generado mayores exigencias en su proceso de preparación; en tanto iba a tener que migrar sola e inicialmente no tendría ningún tipo de respaldo o apoyo aquí en Cali, como si lo tuvieron los demás. En otras palabras, el enfrentarse a la realidad de que iba a migrar sola y a una ciudad/país desconocidos, la obligaron a tener mayor rigurosidad en su preparación, informándose sobre los procesos de visado, vinculación laboral, la cultura, el transporte y demás. De todo lo anterior, podría preguntarse entonces qué tan efectivo es, realmente, el tener redes de apoyo en el lugar de destino, pues, aunque hace más sencilla la llegada del migrante, le puede generar más confianza y despreocupación de la necesaria, lo que finalmente resulta en trabas y pocos esfuerzos para su integración.

- Tanto Alejandro como María José se tomaron varios meses para preparar su migración hacia Colombia (él, desde que se entero que iba a ser padre por segunda vez y, ella desde

que empezó su búsqueda activa de trabajo desde la web). Sin embargo, la diferencia entre ambos radica en que María José se tomo el tiempo para prepararse pensando hacia el futuro, pues se enfocó en conseguir trabajo, utilizando los medios electrónicos y demás recursos a su alcance en torno a ello. Por el contrario, la preparación de Alejandro no estuvo encaminada en pensar tanto hacia el futuro, sino en cerrar los ciclos pasados en Venezuela (vender las cosas de su casa y sus carros, pagar sus deudas, esperar el nacimiento de su hija menor, etc.). La familia de Nathaly, por el contrario, migró sin mayor planeación/preparación previa, pues el detonante exacto para migrar fue un día en que se quedaron sin comida en su casa y en las próximas dos semanas su esposo salió del país. Podemos ver que las diferencias en sus procesos de preparación tuvieron incidencia en su experiencia una vez asentados aquí en la ciudad, donde María José, quien se preparó con mayor orden, vive en las mejores condiciones.

- De la rapidez con que se debieron afrontar a la migración, es posible deducir algunas cosas sobre las familias de cada uno. Para empezar, el hecho de que en la familia de Nathaly tomaran la decisión de migrar porque se quedaron si comida, nos permite saber que durante los últimos meses en Venezuela no se encontraban en buenas condiciones. Esto fue confirmado por ella, pues en su narrativa dio cuenta de las dificultades que empezaron a enfrentar cuando su esposo (única fuente de ingresos en la familia) se vio en la obligación de cerrar la empresa familiar. Por otro lado, se puede pensar que la familia de Alejandro se encontraba en mejores condiciones con respecto a Nathaly, pues, aunque él estaba trabajando de manera independiente y no tenia ingresos regulares, su esposa estuvo trabajando hasta un poco antes del viaje hacia Colombia y entre los dos solventaban económicamente las necesidades de la familia al unir sus salarios. Finalmente, María José era quien estaba mejor ubicada laboralmente, pues mantuvo su puesto de trabajo hasta el momento en que decidió renunciar para vincularse laboralmente en Colombia y al vivir con sus padres y hermanas, entre todos cubrían los gastos del hogar. Con lo anterior en mente, podría pensarse entonces que para Alejandro y Nathaly, el ser los proveedores económicos de la familia el migrar resulta como una urgencia de supervivencia y no únicamente como un esfuerzo por mejorar las condiciones de vida (independientemente de las diferencias en términos de rapidez con que migraron).

- El acceso al internet ha sido fundamental para estas tres personas y sus familias en todo este proceso migratorio. Por ejemplo, Alejandro y María José leyeron todo lo que pudieron sobre la ciudad antes de migrar: clima, transporte, gastronomía, cultura, barrios y lugares importantes. Nathaly, por su parte, ha encontrado actividades que le permiten trabajar, aprender y emprender desde casa, especialmente temas de manualidades y cocina. No obstante, este mismo acceso a internet y a algunos medios de comunicación también es algo que continuamente les genera angustia, pues día a día conocen sobre los

innumerables sufrimientos y dificultades por las que pasan sus familiares, amigos y conocidos que continúan en Venezuela. Entonces, se podría decir que hay una doble función del internet y las redes sociales; por un lado, favorecen la comunicación y cercanía con sus familiares, pues están a una video llamada de distancia y, les han sido útiles como medios de aprendizaje sobre la cultura local y la vida productiva; pero también se ha convertido en fuente de dolor y angustia por una realidad que persiste y se agudiza en su país. Recordando que los venezolanos han tenido que recurrir a las redes sociales para denunciar las diversas situaciones que ocurren en el país, pues en los últimos años ha habido mucha censura y cierres de medios de comunicación internacionales.

- Aunque ellos tres y sus familias (en el caso de Alejandro y Nathaly) se encuentran en mejores condiciones que en las que estaban en Venezuela, por ejemplo, en términos de alimentación, salud e ingresos; la preocupación porque el dinero no alcanzaba para comprar suficiente alimento o medicina, se ha transformado a una realidad en que el dinero que reciben aquí solamente les alcanza para cubrir los gastos básicos de un hogar (arriendo, educación, alimentación, salud y servicios). Así, las familias de Alejandro y Nathaly se han visto bastante limitadas en recursos para tener espacios de ocio o recreación (salir a comer un helado, ir a cine, pasear, etc.), lo que ha generado impactos negativos y frustraciones en sus dinámicas familiares y el bienestar emocional de sus hijos.

- Al ser este éxodo venezolano un fenómeno reciente en Colombia, todavía hay muchas temáticas por ser investigadas desde la academia, por ejemplo, sus condiciones laborales, la xenofobia en la ciudad, el acceso de los niños al sistema educativo, las jóvenes en embarazo, el vivir en condición de calle, la prostitución y enfermedades de transmisión sexual, el envío de remesas, entre otros. No obstante, es menester que todos los futuros investigadores de este fenómeno siempre tengan en cuenta que se trata de una población en condiciones vulnerables y ello conlleva implicaciones metodológicas y éticas al momento de ser estudiadas. Es importante que como investigadores se vaya más allá de una narrativa amarillista o sensacionalista al contar las experiencias e historias de estas personas (que sin duda están cargadas de dolor y melancolía), y siempre se busque como fin último el contribuir a la mejora de sus condiciones y calidad de vida, por medio de la creación de conocimiento.

- Entender la experiencia migratoria de estas personas -y todos los demás migrantes venezolanos en la ciudad- resulta importante para identificar las dificultades que enfrentan en este proceso. Aunque el gobierno nacional ha sido bastante enfático en su interés por apoyar al vecino país en la solución de su crisis humanitaria y política, -a través de eventos como el Venezuela Aid Live Concert (2019), la ayuda humanitaria y apoyo riguroso a Juan Guaidó (Presidente Encargado de Venezuela – Asamblea Nacional)-, es importante que tanto el gobierno nacional como los gobiernos locales

empiecen también a concentrar esfuerzos y recursos en pro de los migrantes venezolanos que ya tenemos dentro del país, no sólo aquellos que están del otro lado de la frontera. El hecho de que muchas de estas personas continúen viviendo en condición de calle, que los niños no sean efectivamente vinculados al sistema educativo o de salud, o que tengan que trabajan en su gran mayoría en el sector informal y bajo malas condiciones laborales; nos da a entender que a nivel interno no estamos preparados para recibirlos y brindarles buenas oportunidades. Aunque hay en Colombia mayores oportunidades que en Venezuela, la falta de organización, políticas públicas y programas para integrar a los migrantes localmente continúa siendo evidente, y es momento de empezar a tomar acción en esos campos.

Bibliografía

Arias, Ma Esperanza (2017) ¿La crisis venezolana afecta a los colombianos o es solo percepción?. Publímetro. Disponible en https://www.publimetro.co/co/colombia/2017/08/04/la-crisis-venezolana-afecta-los-colombianos-solo-percepcion.html

Banca y Negocios (2018). "Las cifras clave de las condiciones de vida del venezolano" Disponible en http://www.bancaynegocios.com/las-cifras-claves-de-las-condiciones-de-vida-del-venezolano/

Canales, A y Zlolnisky C. (2000). Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización. Ponencia presentada en el Simposio sobre migración internacional en las Américas, San José, Costa Rica.

Centro de Estudios Latinoamericanos - CESLA (2018) "La economía de Venezuela". Disponible en https://www.cesla.com/noticias-economia-venezuela.php

Cozzani, MR (2007) "Un modelo explicativo de la migración desde las experiencias migratorias". Espacio y Desarrollo N° 19, 2007, pp. 189-194 (ISSN 1016-9148)

Echeverry Hernández, A.A. (2011). Análisis de la migración venezolana a Colombia durante el gobierno de Hugo Chávez (1999-2011). Identificación de capital social y compensación económica. Revista Análisis Internacional, (4), 11-32.

El Empleo (2010) "Formas de contratación en Colombia". Disponible en https://www.elempleo.com/co/noticias/tendencias-laborales/formas-de-contratacion-en-colombia-3786

El Nacional (2018) "Las cifras de Venezuela bajo el gobierno de Maduro". Disponible en http://www.el-nacional.com/noticias/economia/afp-las-cifras-venezuela-bajo-gobierno-maduro_235203

El País (2018) "Migración venezolana a América Latina subió 900 % en los últimos dos años". Disponible en https://www.elpais.com.co/mundo/migracion-venezolana-a-america-latina-subio-900-en-los-ultimos-dos-anos.htmlel (04/10/2018)

El País (2018) "Más de 16.000 venezolanos se censaron en Cali y el Valle del Cauca". Disponible en https://www.elpais.com.co/colombia/mas-de-16-000-venezolanos-se-censaron-en-cali-y-el-valle-del-cauca.html

El Tiempo (2018) "Venezolanos: la migración más grande de la historia". Disponible en https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/venezolanos-la-migracion-mas-grande-en-la-historia-del-pais-72872

El Tiempo (2018) "El fuerte testimonio de uno de los migrantes venezolanos en Cali". Disponible en https://www.eltiempo.com/colombia/cali/testimonios-de-los-migrantes-venezolanos-que-viven-en-cali-243384

El Tiempo. (30/03/2017). Venezolanos, la migración más grande en la historia del país. El Tiempo. Recuperado de http://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/venezolanos-la-migracion-mas-grande-en-la-historia-del-pais-72872

Espinosa, M & Hernández, M. (02/11/2018). Tres caras de la nueva vida de los venezolanos en Colombia. El Tiempo. Recuperado de https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/testimonio-de-tres-venezolanos-que-viven-en-colombia-72806

Galarraga, N (2018) "Radiografía del gran éxodo venezolano". Disponible en https://elpais.com/internacional/2018/03/25/actualidad/1521972911_769205.html

Giddens, A. Sociología. 3ed. Madrid: Alianza editorial, 1998. P. 397

Guzmán, E. 2005. Logros y retos del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional: una organización para el futuro de los migrantes indígenas. Tesis Licenciatura. Relaciones Internacionales. Departamento de Relaciones Internacionales e Historia, Escuela de Ciencias Sociales, Universidad de las Américas Puebla. Diciembre.

Jensen & Iadevito (2013) "Cruzando fronteras: Narrativas de la experiencia migratoria de 'mujeres chilenas' en Argentina". V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población Uruguay, ciudad de Montevideo, del 23 al 26 de octubre de 2012. Revista Cuestiones de Población y Sociedad | 2013

Mantilla, E (26/10/2018). Sigue la ola de venezolanos en Cali: cuatro historias de supervivencia en las calles. El País.

https://www.elpais.com.co/cali/sigue-la-ola-de-venezolanos-en-cuatro-historias-de-supervivencia-en-las-calles.html

Mera, A (30/04/2018). Asi es la vida de los venezolanos que llegan a Cali huyendo de la revolución chavista. Recuperado de https://www.elpais.com.co/cali/es-sucursal-en-la-que-los-venezolanos-buscan-rehacer-su-vida.html

Micolta, A (2005) "Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales". Trabajo Social No. 7, (2005) páginas 59-76 © Revista del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia

Neffa, J (1999) "Actividad, trabajo y empleo: algunas reflexiones sobre un tema en debate". Orientación y Sociedad, vol. 1, páginas 127-162. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad de la Plata.

Pacheco Ríos, G. (2016). Idas y venidas: El flujo migratorio entre Colombia y Venezuela. (Tesis de maestría). Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, Colombia.

Parella, S. (2007). Los vínculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales, migrantes ecuatorianos y peruanos en España. Migraciones Internacionales, (4), 2, 151-188.

Pérez, T (2008) "Fronteras imaginarias en América latina: La experiencia migratoria de haitianos en Chile". Ponencia del XV Congreso Anual de la Asociación Mexicana de Estudios Sobre el Caribe. El devenir histórico y contemporáneo del Caribe, Veracruz, Veracruz, México, 9, 10 y 11 de abril 2008. RUMBOS TS, año III, Nº 3, 2008

Prada et al (2002) "¿como abordar el estudio de las migraciones? Propuesta teórica-metodológica?". Ponencia publicada en CHECA, F. (ed.), Las migraciones a debate, IV Congreso de Inmigración Africana, Almería, 6-8 de abril de 2000, Icaria, Barcelona, 2002, págs. 17-54.

Quintero, A (2018). Observatorio Venezolano de Violencia "Madurismo en Cifras". Disponible en https://observatoriodeviolencia.org.ve/madurismo-en-cifras-cojan-dato/

Redacción Digital BLU Radio (18/07/2017). Venezolanos en Cali piden a la Alcaldía que les den oportunidades laborales. BLU Radio. Recuperado de https://www.bluradio.com/cali/venezolanos-en-cali-piden-la-alcaldia-que-les-den-oportunidades-laborales-147472

Redacción de El País (14/08/2017). El rebusque de los venezolanos en Cali. El País. Recuperado de https://www.elpais.com.co/cali/el-rebusque-de-los-venezolanos-en.html

Redacción de El País (28/08/2018). Las insólitas historias de inescrupulosos que se aprovechan de los venezolanos en Cali. El País. Recuperado de https://www.elpais.com.co/cali/las-insolitas-historias-de-inescrupulosos-que-se-aprovechan-de-los-venezolanos-en.html

Redacción Noticias Caracol (25/01/2018). Pago sólo con comida, entre las denuncias de explotación laboral que afectaría a venezolanos en Cali. Noticias Caracol. Recuperado de https://noticias.caracoltv.com/cali/pago-solo-con-comida-entre-las-denuncias-de-explotacion-laboral-que-afectaria-venezolanos-en-cali

Rizo, M (2002) "Experiencia, vivencia y construcciones de identidades" en El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2002, 272

Rueda, J (16/08/2018). El fuerte testimonio de uno de los migrantes venezolanos en Cali. El Tiempo. Recuperado de https://www.eltiempo.com/colombia/cali/testimonios-de-los-migrantes-venezolanos-que-viven-en-cali-243384

Ruiz & Ruiz (2017) "movimiento migratorio de venezolanos a colombia: asentamiento de ilegales en la ciudad de pereira". Especialización en economía pública y gestión territorial" Trabajo de Grado - Universidad Católica de Pereira

Solimano, A. y Allendes, C. (2007). Migraciones internacionales, remesas y el desarrollo económico: la experiencia latinoamericana. Revista Cepal, Macroeconomía del Desarrollo. División del Desarrollo Económico. Santiago de Chile.

Valles, M (2009) "Metodología biográfica y experiencia migratoria: actualidad del enfoque de los testimonios anónimos y de autor en el legado de Juan F. Marsal"

Anexos

Anexo 1. Preguntas guía de las Entrevistas Semi-Estructuradas

- Presentación personal
- Vida en Venezuela (infancia, educación, vivienda, relaciones sociales, salud, política, trabajo, etc.)
- Chavismo
- Declive socioeconómico del país (¿cómo era vivir allá?)
- ¿Por qué migrar? ¿Cuándo? (toma de la decisión)
- ¿Qué sabía/conocía de Colombia?
- Proceso de salida del país (¿qué tuvieron que hacer?)
- Expectativas de una nueva ciudad (¿por qué Cali?)
- Proceso de movilización (ruta migratoria)
- Experiencias de ese ejercicio de migración (buenas/malas)
- Familiares/conocidos en Cali (migración 2do grado)
- Primeras impresiones de la ciudad/gente
- Migración con niños (retos/ventajas oportunidades)
- Familia que se queda en Venezuela (¿Cómo están?)
- El trabajo en Cali (¿a qué te dedicas? ¿Cuánto ganas? ¿cómo empezaste? ¿cómo te ha ido?)
- Aspiraciones futuras en términos laborales
- ¿Cómo te has sentido con estos cambios en tu vida?
- ¿Qué ha sido lo más fácil/difícil?
- Proyección en cinco/diez años.